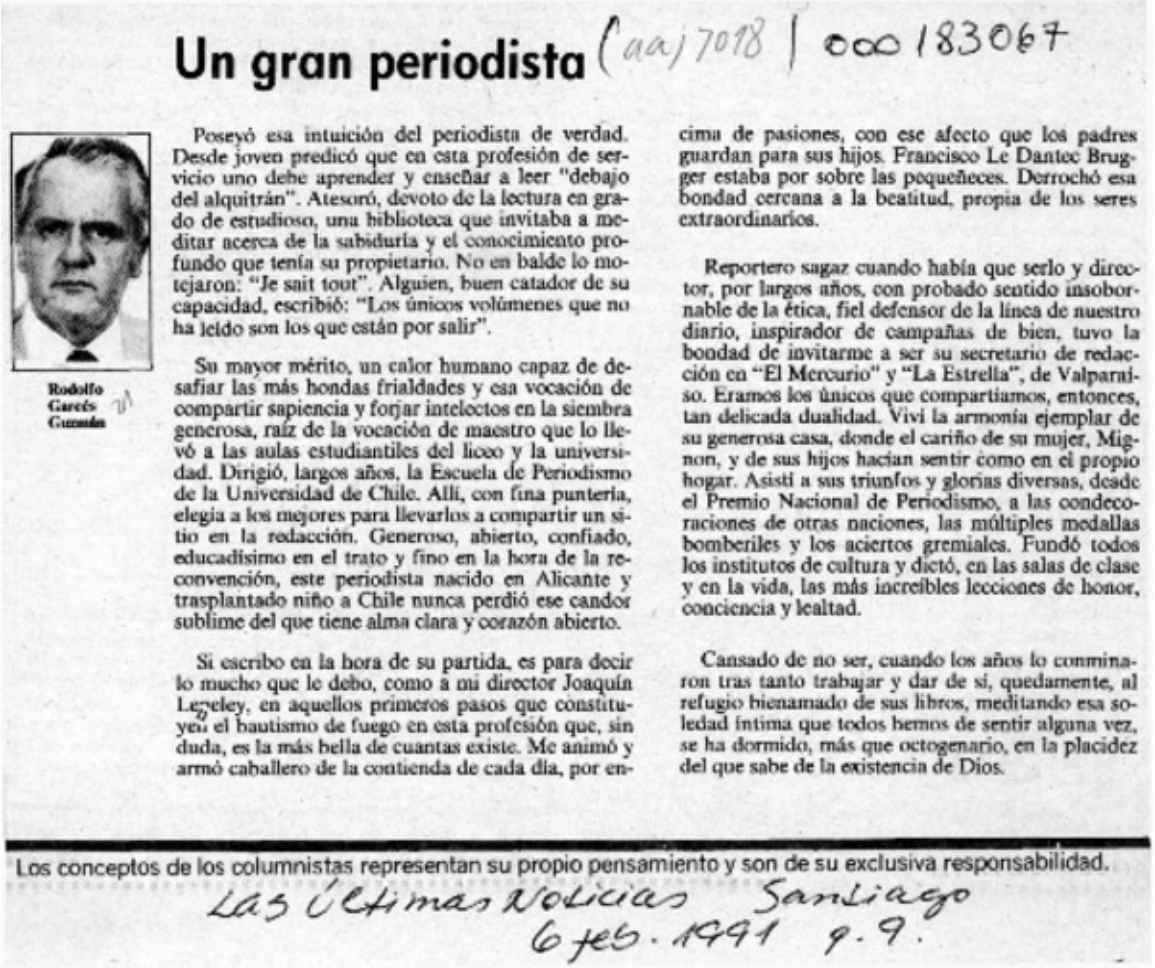

Un gran periodista (aaj 7018 | 000 183067

Rodolfo Garcés Guzmán

Poseyó esa intuición del periodista de verdad. Desde joven predicó que en esta profesión de servicio uno debe aprender y enseñar a leer "debajo del alquitrán". Atesoró, devoto de la lectura en grado de estudioso, una biblioteca que invitaba a meditar acerca de la sabiduría y el conocimiento profundo que tenía su propietario. No en balde lo motejaron: "Je sait tout". Alguien, buen catador de su capacidad, escribió: "Los únicos volúmenes que no ha leído son los que están por salir".

Su mayor mérito, un calor humano capaz de desafiar las más hondas frialdades y esa vocación de compartir sapiencia y forjar intelectos en la siembra generosa, raíz de la vocación de maestro que lo llevó a las aulas estudiantiles del liceo y la universidad. Dirigió, largos años, la Escuela de Periodismo de la Universidad de Chile. Allí, con fina puntería, elegía a los mejores para llevarlos a compartir un sitio en la redacción. Generoso, abierto, confiado, educadísimo en el trato y fino en la hora de la reconvención, este periodista nacido en Alicante y trasplantado niño a Chile nunca perdió ese candor sublime del que tiene alma clara y corazón abierto.

Si escribo en la hora de su partida, es para decir lo mucho que le debo, como a mi director Joaquín Edwards, en aquellos primeros pasos que constituyen el bautismo de fuego en esta profesión que, sin duda, es la más bella de cuantas existe. Me animó y armó caballero de la contienda de cada día, por encima de pasiones, con ese afecto que los padres guardan para sus hijos. Francisco Le Dantec Brugger estaba por sobre las pequeñeces. Derrochó esa bondad cercana a la beatitud, propia de los seres extraordinarios.

Reportero sagaz cuando había que serlo y director, por largos años, con probado sentido insobornable de la ética, fiel defensor de la línea de nuestro diario, inspirador de campañas de bien, tuvo la bondad de invitarme a ser su secretario de redacción en "El Mercurio" y "La Estrella", de Valparaíso. Éramos los únicos que compartíamos, entonces, tan delicada dualidad. Viví la armonía ejemplar de su generosa casa, donde el cariño de su mujer, Mignon, y de sus hijos hacían sentir como en el propio hogar. Asistí a sus triunfos y glorias diversas, desde el Premio Nacional de Periodismo, a las condecoraciones de otras naciones, las múltiples medallas bomberiles y los aciertos gremiales. Fundó todos los institutos de cultura y dictó, en las salas de clase y en la vida, las más increíbles lecciones de honor, conciencia y lealtad.

Cansado de no ser, cuando los años lo conminaron tras tanto trabajar y dar de sí, quedamente, al refugio bienamado de sus libros, meditando esa soledad íntima que todos hemos de sentir alguna vez, se ha dormido, más que octogenario, en la placidez del que sabe de la existencia de Dios.

Los conceptos de los columnistas representan su propio pensamiento y son de su exclusiva responsabilidad.

Las Últimas Noticias Santiago
6 feb. 1991 9.9.

Un gran periodista [artículo] Rodolfo Garcés Guzmán.

Libros y documentos

AUTORÍA

Garcés Guzmán, Rodolfo, 1921-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1991

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Un gran periodista [artículo] Rodolfo Garcés Guzmán. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

Biblioteca Nacional Digital

INSTITUCIÓN

Biblioteca Nacional

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile